

Los costes más importantes son los de mantener la página web y el servidor.

El servidor es el encargado de tener la base de datos y ésta, a su vez, de guardar todas las comunicaciones entre clientes y empresas, por lo que es importante invertir una buena cantidad de dinero en un buen servidor para evitar fallos.

De costes fijos, tenemos los salarios de los empleados (nosotros) y del servidor.

De costes variables, tenemos la mano de obra a destajo por si, por ejemplo, ocurre un fallo o algún problema que no sepamos solucionar y necesitamos contratar a alguien que se especialice en ese campo.